

mos que deplorar los funestos efectos de la division de nuestra sociedad trabajada por la anarquía.

Hemos dado una ojeada sobre el estado general de lo que fué el vireinato de la Nueva España: réstanos solo para concluir, indicar la disposicion de los ánimos acerca de la independencia, para hacer la transicion de esa época de tres siglos de la dominacion de España, á la guerra que les hizo perder estos dominios.

A las causas generales que desde tiempos muy anteriores vinieron preparando la independencia, como era el deseo de los naturales para recobrar la libertad de sus derechos por la opresion en que estuvieron desde el principio de la conquista, y las rivalidades que sucesivamente se fueron criando entre europeos y criollos, vinieron á influir otras causas mas inmediatas. Hacia mas de treinta años, que las posesiones inglesas en América hicieron un estuerzo para independerse: en estas circunstancias Inglaterra, mantuvo una guerra con otras potencias europeas, á la cual España fué arrastrada por un efecto de la mala política de su gabinete presidido por el ministro Grimaldi; y el gobierno español teniendo su tejado de vidrio, se puso á tirar piedras al del vecino. Inconsideradamente se protegió por el gabinete de Madrid, los esfuerzos de los americanos del Norte, sin pensar que mas ó menos tarde este ejemplo seria imitado por los de las posesiones españolas. En 1783, el conde de Aranda representante del gobierno de España en Paris, firmó el tratado en que se reconocia la independencia de los Estados Unidos; y este hombre previsora y de notoria superioridad sobre los ministros que habian precipitado á Carlos III á una medida tan fatal para los intereses de España, presentó una memoria á su gobierno profetizándole las consecuencias de su política respecto de sus posesiones de América; y aconsejaba crear en ellas algunas monarquías independientes, que ligadas con las de España por medio de rela-

ciones de familia y de tratados ventajosos para los recíprocos intereses, se pudieran evitar los males que necesariamente debían resultar haciéndose la independencia de un modo violento. Pero el gobierno despreció estos prudentes consejos, y se precipitó en un abismo tan fecundo en calamidades para él como para los pueblos á quienes habia tenido encadenados bajo su dominio.

Poco después vino la revolucion de Francia, de donde salieron como un torrente las doctrinas del filosofismo, tan peligrosas para los tronos, aun para los que contaban con una existencia sancionada por el trascurso de muchos siglos. Esto, á pesar de la vigilancia para impedir la introduccion de libros, no dejaron de circular muchos ocultamente, cuya lectura avivó mas la rivalidad para con los europeos, y hacia concebir mas indisposicion, para seguir soportando la dependencia del trono de Castilla.

Entre los partidarios de las doctrinas filosóficas, se contó D. José Rojas catedrático de matemáticas en el colegio de Guanajuato; y mantuvo una correspondencia epistolar con una señora que se preciaba de literata. Las estraviadas opiniones en materia de religion que Rojas emitió en su novelesca correspondencia, vinieron á escandalizar á su correspondiente, que se creyó obligado á denunciarlo al tribunal de la inquisicion. Sus mismas cartas sirvieron de cuerpo de delito; y se le impuso al acusado una penitencia que sufrió en el colegio de Pachuca. De allí logró fugarse y pasó á Nueva Orleans, en donde publicó un manifiesto, lamentándose de la injusticia de que se creía victima y pintando la felicidad de los Estados Unidos como la del paraíso perdido. Este escrito no dejó de circular con profusion en el vireinato de la Nueva España, y era un voto fuego en el estado de indisposicion en que se hallaban los ánimos.

Ya desde entonces, los conatos de procurar la independen-

cia, no fueron fruto de una imaginacion encerrada en el aislamiento, ya se fueron generalizando y sucesivamente vemos la conspiracion tramada por D. Juan Guerrero natural de Granada, y que fracasó por el denunció que de ella se hizo por uno de los mismos que estaban comprometidos en su ejecucion. Después tuvo lugar la conspiracion llamada de los machetes y tramada por D. Pedro Portilla cobrador de los derechos de la ciudad de México que tenia sus juntas con los demas comprometidos en una casa del callejon do Gachupines en la capital. El virey Azanza tuvo noticia de esta oculta trama y procedió á la prision de los reos aunque ocultando al pueblo el motivo de la prision, para evitar hablillas y reflexiones peligrosas, dice el virey en su informe á la corte, y pávulo al encono que desgraciadamente reina entre europeos y criollos: pues aunque las circunstancias de los sugetos que habian formado este proyecto, me debieron dar poco cuidado, pues ni por su crédito, ni por sus facultades, ni por su talento eran propios para una empresa de esta especie; pero como por una grande fatalidad existe en esta América una antigua division y arraigada enemistad entre europeos y criollos, enemistad capaz de producir las mas finestas resultas, y que siempre debe ser temible para el gobierno, tuve por preciso mirar seriamente este asunto, y tomar activas providencias para cortar el mal antes que adquiriese incremento.

A mas de estas tentativas en la capital del vireinato hubo las otras dos en el territorio de la Nueva Galicia, de que ya se habló en los capítulos anteriores: algunas serias divisiones entre europeos y americanos en la provincia de Michoacan: dos tentativas para facilitar la anexion de la provincia de Tejas á los Estados Unidos, hechas por el aventurero Noland y el coronel Burr, vicepresidente de aquella nacion; y los movimientos de independenciamanifestados en Venezuela y Nueva Granada, bajo el influjo de la política de los Estados Unidos.

Todo estaba anunciando un general sacudimiento, para romper los lazos con que por tres siglos habia dependido la suerte de México de la voluntad de España: si la corte de Madrid hubiera obrado con cordura é inteligencia, no habria esforzarse en una represion ya extemporanea y puesta á la vanguardia de los acontecimientos, los hubiera utilizado en beneficio de los dos pueblos, pero encerrado aquel gobierno en el círculo de su egoismo, se opuso al torrente que habia movido su propia política y el curso natural de los tiempos, quedando aplastado bajo el peso de las circunstancias.

Y no solo cometió el gobierno la imprudencia de contrariar un movimiento que era parto natural del avance de los siglos, sino que puesto el votafuego en la opinion pública por el concurso de todos los hechos que se dejan reseñados, él mismo aplicó la llama que debió producir el incendio y la explosion que vino á romper el hilo cuya trama habia empezado Fernando Cortés hacia tres siglos.

Ya hemos dicho, como para satisfacer el gobierno de Madrid las exigencias de Napoleon, dictó la fatal medida de la consolidacion de los capitales piadosos, lo cual hizo subir á un grado increíble el descontento general, porque este paso importaba una incalculable disminucion de la riqueza nacional y un atraso considerable para los giros de la Nueva España, principalmente en la agricultura, para quien eran como unos bancos de avio los capitales piadosos. A este se agrega que en aquel mismo tiempo, visitó el vireinato el Baron de Humboldt, con permiso del gobierno y orden para que en todas las oficinas se le proporcionaran los datos necesarios para sus observaciones. Las reflexiones de este sabio y célebre viajero, vinieron á hacer comprender perfectamente la importancia de este suelo tan colmado de beneficios por la mano liberal del Autor de la naturaleza; y sus habitantes formando la idea de que esta nacion podria llegar á ser de las mas poderosas te-

...nando su independencia, avivaron mas sus deseos para conseguirla. Ya de tal manera estas ideas estaban en fermentacion, que eran una fiebre que hacia hervir a todas las inteligencias; y los acontecimientos en tiempo del virey Iturrigaray, acabaron de despertar este pensamiento. Estaba para sonar la hora; y todo se conjuraba para producir el cambio que el Arbitro de las sociedades habia decretado en las relaciones generales del Universo. El cetro de Carlos I de España y de su hijo Felipe II habia pasado de sus robustas manos a las débiles de Carlos IV y Fernando VII: la nacion española que en otro tiempo habia estendido los dominios de su gobierno, sin que en ellos se pusiera el sol, y que habia tenido entre sus cárceles a un rey de Paris, habia agotado su vigor; y presentaba el triste espectáculo de un pueblo devorado por la anarquía. La fuerza con que se doblegó la cerviz de los pueblos del Anahuac, se habia debilitado; y llegaba el momento en que rotos los resortes de la obediencia de tres siglos se diera el primer impulso a un torbellino, donde se confundió la sangre de las victimas con la de los sacrificadores. El sol de la independencia debia alumbrar de nuevo al pueblo mexicano; pero los fulgores de su claridad, no debian hacerse ostensibles, sino al traves de una borrascosa tempestad, que llenando once años de nuestra historia, va a ser la materia del siguiente tomo.

FIN DEL TOMO TERCERO.



INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

Cap. I.	Estado que guardaba la Nueva España á la venida del primer virey D. Antonio de Mendoza.....	5
Cap. II.	Gobierno del primer virey Mendoza: ereccion del obispado de Michoacan; y sucesos en Guadalajara, hasta la muerte del conquistador D. Pedro de Alvarado.....	23
Cap. III.	Conquista de Yucatan.....	39
Cap. IV.	Destruccion de los fuertes de Nochistlan y el Mixton: conquista de Zacatecas, y acontecimientos en México hasta 1546.....	75